

TRIBUNA DEL LECTOR TRIBUNA DEL LECTOR TRIBUNA DEL LECTOR TRIBUNA DEL LECTOR TRIBUNA

Se. Director:

Saludo cordialmente a Ud. como interesado lector de su diario y especialmente de las críticas de teatro de D. Wilfredo Mayorga. Vaya de antemano mi reconocimiento a tan valiosa labor, sobre todo en el día de las Comunicaciones Sociales.

Me daña por satisfecho si estas supuestas pueden prestar algún servicio a las verdaderas críticas de D. Wilfredo Mayorga a propósito de "POSTDATA: TU GATO HA MUERTO", de los días 18 y 19 de mayo; si no, haber cumplido un deber de conciencia lo compensará.

Si el Sr. Erickson tiene lo que el Sr. Mayorga dice, yo también lo considero de distinto gusto al mío, aunque no exoneraría por razones estéticas, porque no encuentro ninguna herida estética para excusarlo dentro de la obra, que se parece a lo que dice los excelentes críticos.

Tendría que condenarlo por razones morales, al con sus afirmaciones peripetias moralmente a sus antepasados, pero no puedo saber si realmente los hace bien o no, a pesar de estar entre quienes considera el Sr. Mayorga "detenidos de la verdad", aquellos que tienen lo que no es expi-

— aunque no creo ser tal, pero al revisar la verdad que no es mi, estaría reteniendo la moral y no tenerlo desentendido por causas indicativas antes que imperativas, personas antes que legítimas, espíritus antes que mortales, perdidos, díscolos, perfectivos antes que perfectivamente estéticos, transcendentalmente motivados antes que recompensados o castigados, abiertos al diálogo con otras disciplinas, humanas antes que cerrados por descripciones personales, en definitiva, por los caminos de los actos, las actividades y las opciones fundamentales de los hombres.

Como obra teatral no es mediocre, es buena, por razones morales y estéticas, y si algún fallo dramático tiene, es no haber subrayado los elementos dramáticos con más precisión, es decir, haberlos combinado sin detenerse a subterfugios — la verdad, en la historia, es menos atractiva — aunque no por ello pierda esa agudeza que Ud. concede sin agustarse de llamarlo imperfecto. Al hombre espectador de hoy le interesa detenerse un momento — para que avance la verdad hasta lo más fondo de su ser — ante detalles cotidianos o situaciones dramáticas que enfleman infinitas relaciones y le ayudan a transcendere o a comprender sus grandezas y tragedias.

En una terna que Patrio Campos logra a veces en el diálogo y con ello se justifica ese giro burlado y destemplado que sufren los humanos cuando queremos dominar sobre los demás, incluso si se ha tomado la molestia de recortar glosarios del diálogo — aunque no todos —, pero tengo entendido que los quitará, sobre todo al final.

En una terna que corresponde también al crítico

Elogios y Otras Cosas para Wilfredo Mayorga

tanto como al creador de la obra y tanto como al director y los actores. Creo que a D. Wilfredo, esta terna no le es grata, pues en el argumento, tema o asunto, se comporta como un espectador del mismo tipo que los desmoralizados de turno que él menciona, aunque su desmoralización se traduce con otras palabras que desorientan totalmente al lector — hecho frecuente en éste cuando aquí quiere hacer valer más la crítica que la obra.

Creo que se precipita en despañar el argumento, tema o asunto y no lo profundiza como hace en la crítica de la dirección y sobre todo en su magistral crítica de la actuación, en la que ha aprendido muchas cosas. Le faltó el detalle, sobre la voz por culpa de los gritos, sobre el argumento.

La mera oposición al sensacionalismo de medio tono no ayuda a que el espectador absorba las verdaderas situaciones humanas que se le quieren comunicar, nunca se absorben por él, (al espectador) falta una crítica profunda y pensada, ese examen que abunda en los motivos del drama humano.

Esos sencillos aprendizajes del Sr. Mayorga. Por si este ensayo resulta bueno lo transcribo tal como se me ha ocurrido, después de verla, invitado por el actor más inteligente de la obra.

"El gato, venerado por los antiguos egipcios, vital en la postguerra holandesa, respetadísimo hoy, en la eterna y turística Roma, indestructible para la oda de Neruda, es un ser misterioso, guarda en sus ojos las monedas de nuestra infancia".

Jimmy ama a su gato. Exaltó ante el fracaso profesional y amoroso, regreso a la infancia... fetichismo animalista... La muerte de lo que más ama quiebra esta situación. Para sobrevivir, Jimmy se aferra a la vida venga de donde venga, también en forma egipcia y caprichosa. Ahora tendrá un "Vito" rápido. Vito es el ladrón que le ha entrado a robar varias veces, que ha de-

truido sus proyectos de escribir un libro, pero lo ha capturado y amarrado al lavaplatos. La diferencia entre los gatos y los "Vitos" es que éstos "los adaptan a uno, no uno a ellos". Dos vidas que se entrelazan. Toda la obra es un intento tan que va atando a ambos seres, ora en forma intuitiva, ora en forma transcendental hasta converger, en definitiva, en forma consciente.

La alusión a lo transcendente como forma de escape vital es continua, genial en lo aparentemente informal. Cuando Kate recibe la noticia de la muerte del gato de Jimmy, dice: "¡Oh, Dios todopoderoso...! Sabes hacer las cosas, ¡no es cierto!". Hay una metáfora dramática y literaria que actualiza la imagen todopoderosa del Señor de la Historia haciendo sublimemente a las vidas individuales: Dios vendrá al final como un ladrón. El día del juicio, la última noche del año.

Dios presenta-asiente en el sinónimo de exaltaciones que producen las situaciones conflictivas (cumplimiento de las relaciones entre Jimmy y Kate) o resultativas (describiendo de la verdad sobre la existencia, al final). Se le alude también invocando algo trágico a Jimmy cuando éste encuentra la punta que olvidó el ladrón: "Me tratas de decir algo", dice, mirando hacia arriba.

Hay una transcendencia horizontal plasmada en el teléfono, pero intencionalmente imperfecta, falda, incapaz de salvar o comprometerse con el otro, social.

La alusión a lo instintivo, agresión violenta, manipulación de la persona, satisfacción de las necesidades biológicas, lenguaje moribundo en lo concerniente a lo sexual, sadomaso, homosexualismo incitante, marionetas ("muero de la verdad"), llanto, grito, no tiene otro objetivo que denotar el instinto individual para estar más cómodamente.

El nivel formal de lo consciente, el principal, lo esculpen las palabras, el diálogo, el monólogo que fluye con sinceridad, la entrevista, la canción, la experiencia de la comunicación de la historia personal de ambos, la canción, las misteriosas palabras de Ben, las ideas, la expresión de sus convicciones. Las de Vito: "Los vencedores nunca se dan por vencidos y los vencidos nunca ven- cen", que incitan las de Jimmy: "... Oh, Dios mío... ahora tengo yo una idea... Lo que me ha sucedido hoy día, esta noche, ¡est horrible! Tú y yo, Kate, todo... de Vito... tengo un nuevo libro en mis manos". Estas vidas llegan a entrelazarse de tal modo consciente que se repiten, se complementan y comprometen en un mismo propósito, comprendiendo y dominando lo instintivo "de aquí en adelante voy a hacer de mi vida lo que quiera (Jimmy)", volviendo la presencia del ser querido como la plenitud de la propia existencia: "¡Bastante me sirga, Vito, que haya venido. Me gusta estar acompañado esta noche" y abrazándose a lo transcendente en forma también consciente — (a Jimmy no le molesta que Vito diga sus oraciones).

Donde vidas que se encuentran, cada una con sus caminos extrínsecos según la sociedad, que se describen, se vocatan y recuperan su real identidad, debidamente extrayendo motivaciones de alguna fuente que si ellos mismos saben explicar, transcendental o inmanente, una fuente que está abierta a todos y que no es exclusiva de aquellos que fueron arrastrados con canciones de cuna religiosas y de aquellos a quienes se les enseñó naciones simples como parte de la "fe de nuestros padres".

Todavía hoy el hombre lucha por retener la esperanza en medio de un mundo sin esperanza, y en esta lucha, todos los hombres son humanos.

Señor Director: no soy un crítico profesional. Tan

sólo un apasionado del teatro, los medios de comunicación y de la antropología cultural que en ellos voy descubriendo. Sobre todo, sin un Educador Mariela y por ello me preocupa que el crítico — de ningún modo mis opiniones sobre algunos puntos de la crítica de D. Wilfredo Mayorga — que incitan las de Jimmy: "... Oh, Dios mío... ahora tengo yo una idea... Lo que me ha sucedido hoy día, esta noche, ¡est horrible! Tú y yo, Kate, todo... de Vito... tengo un nuevo libro en mis manos". Estas vidas llegan a entrelazarse de tal modo consciente que se repiten, se complementan y comprometen en un mismo propósito, comprendiendo y dominando lo instintivo "de aquí en adelante voy a hacer de mi vida lo que quiera (Jimmy)", volviendo la presencia del ser querido como la plenitud de la propia existencia: "¡Bastante me sirga, Vito, que haya venido. Me gusta estar acompañado esta noche" y abrazándose a lo transcendente en forma también consciente — (a Jimmy no le molesta que Vito diga sus oraciones).

Donde vidas que se encuentran, cada una con sus caminos extrínsecos según la sociedad, que se describen, se vocatan y recuperan su real identidad, debidamente extrayendo motivaciones de alguna fuente que si ellos mismos saben explicar, transcendental o inmanente, una fuente que está abierta a todos y que no es exclusiva de aquellos que fueron arrastrados con canciones de cuna religiosas y de aquellos a quienes se les enseñó naciones simples como parte de la "fe de nuestros padres".

Todavía hoy el hombre lucha por retener la esperanza en medio de un mundo sin esperanza, y en esta lucha, todos los hombres son humanos.

Señor Director: no soy un crítico profesional. Tan

soy un apasionado del teatro, los medios de comunicación y de la antropología cultural que en ellos voy descubriendo. Sobre todo, sin un Educador Mariela y por ello me preocupa que el crítico — de ningún modo mis opiniones sobre algunos puntos de la crítica de D. Wilfredo Mayorga — que incitan las de Jimmy: "... Oh, Dios mío... ahora tengo yo una idea... Lo que me ha sucedido hoy día, esta noche, ¡est horrible! Tú y yo, Kate, todo... de Vito... tengo un nuevo libro en mis manos". Estas vidas llegan a entrelazarse de tal modo consciente que se repiten, se complementan y comprometen en un mismo propósito, comprendiendo y dominando lo instintivo "de aquí en adelante voy a hacer de mi vida lo que quiera (Jimmy)", volviendo la presencia del ser querido como la plenitud de la propia existencia: "¡Bastante me sirga, Vito, que haya venido. Me gusta estar acompañado esta noche" y abrazándose a lo transcendente en forma también consciente — (a Jimmy no le molesta que Vito diga sus oraciones).

Agradezco su paciente atención y espero comunicar esta pequeña inquietud a D. Wilfredo Mayorga. Su Atte. y S.S.

Pedro García González, hermano mariela.

Elogios y otras cosas para Wilfredo Mayorga [artículo] Pedro García González.

AUTORÍA

García González, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Elogios y otras cosas para Wilfredo Mayorga [artículo] Pedro García González.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile